



HAL
open science

Desarrollo sin armas

Jacques Fontanel

► **To cite this version:**

Jacques Fontanel. Desarrollo sin armas. Hora de desarmar, El Correo de la UNESCO, 1993. hal-03297215

HAL Id: hal-03297215

<https://hal.univ-grenoble-alpes.fr/hal-03297215>

Submitted on 23 Jul 2021

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Desarrollo sin armas

Jacques Fontanel

El Correo de la UNESCO

Hora de desarmar

Octubre de 1993

Resumen: La idea del desarme para el desarrollo se estudió especialmente a principios de los años 80, por iniciativa de las Naciones Unidas. Puso de manifiesto el peso económico de la carrera armamentística de las grandes potencias, mientras que la ayuda al desarrollo se mostraba muy insuficiente. En el marco de los acuerdos internacionales, se trataba de que los países desarrollados altamente militarizados redujeran la financiación de su armamento y aportaran parte de ese ahorro para apoyar el desarrollo de los países del Tercer Mundo. A continuación, se formularon tres preguntas principales. ¿Es el armamento un freno al desarrollo? ¿El desarme sólo tiene efectos positivos en las economías nacionales de los países desarrollados? ¿Puede el desarme ir acompañado fácilmente de transferencias de recursos de los países desarrollados a los países en desarrollo?

The idea of disarmament for development was particularly explored in the early 1980s, at the initiative of the UN. It highlighted the economic burden of the great powers' arms race, while development aid was proving to be highly insufficient. Within the framework of international agreements, it was a question of the highly militarised developed countries reducing the financing of their armaments and providing part of these savings to support the development of Third World countries. Three main questions were then asked. Is armament a brake on development? Does disarmament only have positive effects on the national economies of developed countries? Does the transfers of resources from developed to developing countries be realized without perverse effects?

Desarrollo, armas, desarme, ayuda internacional, fondo internacional de desarme para el desarrollo

Development, armament, disarmament, international aid, international funds of disarmament for development

Desde su creación, las Naciones Unidas han tratado de promover el desarme estableciendo un estrecho vínculo entre la reducción de la carrera armamentística y el desarrollo económico y social de las naciones. Un estudio exhaustivo de la relación entre desarme y desarrollo, realizado en 1982, concluyó que era necesaria una mayor transparencia en los gastos militares nacionales, que sería útil invertir parte de los recursos liberados por la reducción de los gastos militares en la financiación del desarrollo de los países en desarrollo, y que sería útil establecer un Fondo Internacional de Desarme para el Desarrollo. Pero el informe no fue aceptado por unanimidad y la Sesión Especial de junio de 1982 subrayó el fracaso de cualquier perspectiva concreta de acuerdo sobre este tema. De hecho, el tema ni siquiera gozó de gran notoriedad a lo largo de la década de 1980.

Sin embargo, con las convulsiones políticas y económicas de Europa del Este, los acuerdos de desarme (limitados pero reales en el ámbito de los misiles de medio alcance) y la crisis económica mundial, la idea del desarme para el desarrollo vuelve a estar en la agenda internacional. Sin embargo, el optimismo que en su día prevaleció respecto a los efectos esperados es ahora mucho más variado. Se plantean tres cuestiones principales:

- ¿Es el armamento un freno al desarrollo?
- ¿El desarme sólo tiene efectos positivos en las economías nacionales de los países desarrollados?
- ¿Puede el desarme ir acompañado fácilmente de transferencias de recursos de los países desarrollados a los países en desarrollo?

¿Freno al desarrollo?

Los economistas analizan el gasto militar como improductivo. Sin embargo, representa casi un billón de dólares (o el 5% del PNB mundial), más de 50 millones de personas están empleadas en actividades militares y el sector de la investigación y el desarrollo

de armas emplea a más del 20% de los ingenieros científicos del mundo.

La influencia del gasto militar en el crecimiento económico ha sido objeto de numerosos estudios, a veces con resultados contradictorios. Surgen tres ideas principales, con conclusiones a menudo heterogéneas y contradictorias:

- El gasto militar tiene efectos de poder y regulación en las economías modernas. Según los economistas marxistas, el crecimiento del gasto militar es necesario para que las economías de mercado luchen contra la tendencia a la baja de la tasa de ganancia. Para Galbraith, el presupuesto militar tiene la función de esterilizar una parte del excedente de productos resultante de una oferta creciente en relación con una demanda reducida por la creciente limitación del poder adquisitivo. Los liberales y los neoclásicos impugnan estas dos conclusiones y creen que el buen funcionamiento del mercado debería conducir tanto al desarme como al desarrollo. El mercado internacional, sin intervención del Estado, conduce a la paz y al desarrollo.

- El gasto militar suele tener efectos negativos a largo plazo sobre el crecimiento económico. Seymour Melman sostiene que la militarización de la economía socava el poder de las economías de mercado al promover presiones inflacionarias y disminuir el papel de las unidades de producción eficientes y colectivamente útiles. Michael Ward sostiene que, aunque el gasto militar puede tener efectos positivos a corto plazo sobre el crecimiento económico en algunos países, como India, Brasil y Estados Unidos, estos efectos son menores que los de otros gastos públicos. Es indiscutible que el gasto militar es el menos creativo de todos los gastos públicos en términos de puestos de trabajo y actividades económicas complementarias.

- El gasto militar reduce el esfuerzo inversor nacional. El aumento del gasto militar no sólo amenaza el crecimiento a corto plazo, sino también el desarrollo económico a largo plazo. Un estudio de Benoit (1978) según el cual el esfuerzo militar favorecería el progreso económico y social de los países en desarrollo fue, en este sentido, muy criticado y contestado en su forma y fondo.

Sin embargo, estos análisis globales sólo son válidos a escala mundial globalizada. A nivel nacional, una actividad

armamentística puede tener efectos positivos en la economía de determinados países. Las industrias de armamento crean puestos de trabajo, reduciendo así la necesidad de importaciones para la seguridad nacional. Las exportaciones pueden mejorar la balanza comercial. Por último, las tecnologías militares tienen un impacto positivo en el sector de la producción civil. Además, la fuerza militar garantiza la seguridad de los Estados frente a la codicia de sus vecinos y proporciona los medios de dominio político, estratégico y económico de los que gozan las grandes potencias en sus negociaciones comerciales y monetarias, en detrimento de los países menos protegidos.

Por lo tanto, los puntos de vista del análisis económico están divididos. Sin embargo, está claro que los modelos generales no siempre son aplicables a los casos particulares y cada situación debe estudiarse individualmente. Sin embargo, sería un error creer que una política armamentística que tiene efectos beneficiosos a corto plazo en la economía de un país tendrá efectos comparables en la economía de otro. La excepción dista mucho de la regla en este ámbito.

¿Qué efectos tiene en las economías nacionales?

El desarme se presenta generalmente como un factor de desarrollo económico y social. Por ejemplo, el coste de un portaaviones suele compararse con el número de escuelas u hospitales que representa su financiación. El exceso de armamento suele provocar crisis económicas y malestar social. Sin embargo, no hay que olvidar que el armamento tiene la función de garantizar la seguridad de un país, un servicio público que puede evitar los costes de la guerra y los conflictos.

El desarme negociado debe tener siempre en cuenta los imperativos económicos y estratégicos de la seguridad internacional. Hay varias formas de desarme con consecuencias económicas naturalmente diferentes: reducción de los gastos militares, eliminación de los arsenales o eliminación de tipos específicos de armas. En general, puede decirse que, aunque a corto plazo la desaceleración de la carrera armamentística suele tener efectos económicos adversos, a largo plazo el desarme promueve el crecimiento económico y el desarrollo.

Tres observaciones prácticas muestran que a corto plazo el "dividendo de la paz" es pequeño.

- No todo desarme equivale necesariamente a una reducción inmediata del gasto militar. La destrucción de las reservas y la verificación de los acuerdos implican costes adicionales importantes.

- La eliminación de los arsenales no garantiza ni la limitación de las capacidades estratégicas ni la reducción del gasto militar. Suele llevar a los Estados a crear nuevas armas mucho más sofisticadas y caras que las contempladas en los acuerdos.

- Cualquier reducción del gasto militar no equivale a una mejora inmediata de la situación económica nacional. Mientras que los gastos son fácilmente convertibles, las fábricas, los hombres y los equipos anteriormente destinados a la defensa nacional lo son mucho menos. El capital de las industrias de armamento es difícil de reciclar en el ámbito civil frente a la competencia ya establecida. Una reconversión rentable de los equipos existentes exige nuevas inversiones, el desarrollo de nuevas producciones y la búsqueda de nuevas salidas en sectores civiles ya muy competitivos. Gran parte de este capital sufrirá la obsolescencia y habrá que reciclar al personal especializado.

Productividad a largo plazo

Si el desarme se produce, debe ser generalizado. A corto plazo, puede tener efectos negativos en la industria armamentística de los países exportadores. Sin embargo, las repercusiones económicas deberían ser positivas a largo plazo, si la desaceleración económica provocada por la reducción de las compras internas de armas no es irreversible. Incluso es probable que una reducción bien gestionada del gasto militar tenga efectos positivos en el sector civil de la investigación y el desarrollo, en la productividad real de las economías nacionales y en la confianza en las relaciones comerciales internacionales.

Los beneficios económicos esperados de un proceso de desarme sostenible pueden ser muy grandes a largo plazo. Los resultados de los modelos econométricos apuntan a efectos más bien

positivos de dicha operación, especialmente en el contexto de una transferencia parcial de los recursos liberados en favor de los países del Tercer Mundo. Dado el carácter improductivo del gasto militar, no cabe duda de que, una vez resuelta la crisis de la primera reconversión, la nueva situación de paz tendría efectos positivos en el desarrollo económico mundial. La gran pregunta que queda es si, sin armas para proteger a los países, se logrará realmente la paz internacional. Si no se hubiera producido ningún conflicto en su ausencia, se trata de un gasto realmente improductivo, aunque los países más poderosos puedan ejercer en su beneficio "efectos de dominación" que mejoren su situación económica en relación con la de otros países importadores y/o exportadores.

Caminos hacia el éxito

Hay dos condiciones fundamentales para el éxito del desarme para el desarrollo. Por un lado, es necesario transferir a los países del Tercer Mundo parte de los recursos ahorrados por la reducción de la carrera armamentística; por otro lado, es esencial eliminar las causas profundas que llevan a los Estados a los conflictos armados.

Para los países que no tienen industrias armamentísticas, los efectos de la reducción del gasto militar son positivos a corto plazo, ya que fomentan un uso más eficiente de los recursos destinados a la compra de armas. Sin embargo, el esfuerzo de desarme sólo puede tener efectos favorables si el ahorro así acumulado no es confiscado por los grupos sociales que deciden destinarlo a usos improductivos (exportación de capitales, importación de bienes de lujo, etc.). En otras palabras, una transferencia sólo tiene interés económico si forma parte de una actividad altamente productiva.

A veces también es probable que la transferencia tenga un efecto negativo al agravar las presiones inflacionistas. La ayuda internacional también puede tener efectos perversos si lleva a los países pobres a la destrucción de la producción local y a una progresiva dependencia económica, factor de empobrecimiento. Por último, la ayuda que no es desinteresada puede conducir al mal desarrollo. Las transferencias de los países ricos responden a menudo a consideraciones distintas de las necesidades de

desarrollo económico de los países del Tercer Mundo supuestamente receptores.

Por un desarme sostenible

El desarme internacional requiere una serie de decisiones relativas, entre otras cosas, a los equilibrios económicos internacionales, la naturaleza del desarrollo, la dirección del progreso tecnológico previsto o la redistribución de los recursos económicos. Estas cuestiones rara vez se discuten en las mesas de negociación para la limitación de la carrera armamentística. Sin embargo, el desarrollo económico es un factor fundamental para la seguridad internacional. Funciona al menos en tres niveles:

- En primer lugar, en un mundo de escasez y sin conflictos internacionales, el gasto militar es un despilfarro. La experiencia reciente de la antigua URSS demuestra que un gasto militar excesivo erosiona gradualmente la eficacia del aparato económico y, en última instancia, reduce el potencial de defensa nacional.

- En segundo lugar, un desarme desvinculado de las razones de la carrera armamentística puede resultar en última instancia peligroso para la paz o para los sistemas políticos democráticos. Dado que las grandes potencias pueden beneficiarse directa o indirectamente de los efectos de la dominación, es probable que un cambio profundo en el equilibrio estratégico del poder transforme el mapa económico internacional.

Por último, cuando la dignidad humana se ve amenazada, las naciones suelen preferir la lucha al statu quo pacífico. La seguridad internacional no puede mantenerse a largo plazo en el marco de una excesiva dominación o desigualdad económica y social.

Tampoco toda situación de paz es necesariamente conducente a una situación de conflicto, especialmente cuando se basa en la tiranía, la esclavitud, la colonización o la explotación, y la falta de respeto a los derechos humanos. Pero, ¿podemos seguir llamando a estas situaciones verdaderas situaciones de paz?

Bibliografía

Benoit, E. (1978), Growth and defence in developing countries, *Economic Development and Cultural Change*, 34.

Colard, D., Fontanel, J. and Guilhaudis, J.F. (1981) *Le désarmement pour le développement* (Vol. 19, p. 173). Fondation pour les études de défense nationale.

Deger, S., West, R. (1987), Defence, Security and Development. Frances Pinter, London.

Fontanel, J. (1986), The international disarmament fund for development, *Disarmament* 9(1). United Nation Organisation.

Fontanel, J. (1990) The economic effects of military expenditure in Third World countries. *Journal of Peace Research*, 27(4), pp.461-466.

Fontanel, J. and Smith, R. (1985) Analyse économique des dépenses militaires. *Stratégique*.

Fontanel, J. (1993) *Economistes de la paix*. Presses Universitaire de Grenoble. Grenoble.

Fontanel, J. and Ward, M.D. (1993) Military expenditures, armament, and disarmament. *Defence and Peace Economics*, 4(1), pp.63-78.

Fontanel, J. (1993), Un développement sans armes, Le Courrier de l'UNESCO, Le Temps de désarmer, Octobre.

Fontanel, J. (1993), Investing in Peace, The Unesco Courier, Time du Disarm, October.

Galbraith, J.K. (1993). Le pouvoir économique autonome, in *Economistes de la paix* (Fontanel, Ed.), Grenoble, Grenoble

Kaldor, M. (1962), *The baroque arsenal*, Deutsch, London

Melman, S. (1972), The permanent war economy, Simon & Schuster, New York

Smith, R., Humm, A. and Fontanel, J. (1985) The economics of exporting arms. *Journal of Peace Research*, 22(3), pp.239-247.

Smith, R., Humm, A., Fontanel, J. (1987), Capital labour substitution in defence provision, *Defence Security and Development*, London.

Ward, M. (1991), Military technologies and Economic Development. A comparison of India and Brazil, *Arès, Défense et Sécurité*, Grenoble